



Exposición INCUNABULA: 550 años de la imprenta en España

Espacios centrales

Tradicionalmente se atribuye al orfebre alemán Johannes Gutenberg la invención de la prensa de imprenta con tipos móviles en torno a 1440. *Incunabula* es el término latino que hace referencia a esos primeros libros que se hallan “en la cuna” y que cronológicamente abarca desde mediados del siglo XV hasta 1500. Si bien en sus inicios el libro impreso emulará al libro manuscrito, la técnica impresora permitirá copias de un texto en ejemplares múltiples, logrando la difusión masiva del conocimiento.

Tras algo más de dos décadas desde su invención, la imprenta llegará a España de la mano de impresores alemanes, que previamente habían arribado a Francia o Italia. El primer taller se instala en Segovia, probablemente a finales de 1471 y con toda seguridad en 1472. Varios meses después, pero ya en 1473, la imprenta se extiende a Barcelona, Valencia y Sevilla y, a lo largo de los años siguientes, a Zaragoza (1475), Tortosa (1477) y Lérida (1479).

La Iglesia será la gran impulsora del arte tipográfico. Juan Arias Dávila, obispo de Segovia, propiciará la instalación del taller del artesano alemán Juan Párix de Heidelberg, llegado de Roma. De sus prensas saldrá, en 1472, el que actualmente es considerado el primer libro impreso en España, el *Sinodal de Aguilafuente*. Contiene las actas del sínodo celebrado en dicha villa segoviana los diez primeros días de junio de ese año.

La exposición *Incunabula* reúne una veintena de los primeros testimonios de la llegada de la imprenta a España. Todos los ejemplares proceden de los fondos de la Biblioteca Nacional de España, a excepción del *Sinodal de Aguilafuente*, que ha sido cedido en préstamo por la Catedral de Segovia.

La etapa comprendida entre la invención de la imprenta, hacia 1440, y principios del siglo XIX, se denomina habitualmente “período de la imprenta manual o artesanal”. Durante ese tiempo se producen escasas variaciones en su funcionamiento. En primer lugar, llegaba a un taller el original que se quería imprimir. Allí el dueño y el editor (autor, librero, representante de una institución...) acordaban la tirada, el tipo de papel y otros aspectos como la tipografía o las ilustraciones, además de pactar los plazos y los pagos.

Los talleres contaban con una o varias prensas, cada una de ellas manejada por dos operarios. De las cajas con los tipos móviles metálicos se encargaban los **cajistas**, que componían y preparaban los textos para llevarlos a la **prensa**. El papel, de la calidad elegida por el editor, estaba previamente humedecido. A veces, se utilizaba pergamino. La tinta (habitualmente negra, pero en ocasiones también roja) se elaboraba en el propio taller.



Exposición INCUNABULA: 550 años de la imprenta en España

Los **cajistas**, a la vista del original, componían el texto con los tipos metálicos que se distribuían en cajas. Al imprimirse por pliegos, el formato (tamaño) del libro dependía de las veces que se doblara dicha hoja de papel. De ese modo, variaba el número de páginas que iban en cada cara (dos en formato folio -una sola dobléz- cuatro en formato 4º -dos dobleces-, etc.)”

Componían las páginas de cada cara y las ubicaban en un bastidor, dando lugar a la **forma** que se llevaba a la **prensa**, donde la entintaba el **batidor** con la bala, una especie de casquete de piel que recubría un monto de lana. El **tirador** colocaba el pliego, previamente humedecido, en el tímpano, lo plegaba sobre la forma y deslizaba todo bajo la platina. Accionando la barra, ejercía la presión sobre papel y forma. Al volver la barra a su posición inicial, se introducía la otra mitad del carro para la impresión del otro medio pliego. Eran necesarios dos golpes para imprimir un pliego. Una vez sacado el carro, se retiraba el pliego impreso y se repetía el proceso tantas veces como ejemplares se quisieran hacer. Al terminar esa cara (tirada del blanco), se deshacía la forma, se colocaba la de la otra cara (retiración) y así hasta completar un pliego. Los pliegos se doblaban formando cuadernillos que, unidos, formaban el libro. El conjunto de ejemplares a partir de una composición se llama edición.

Los libros salían del taller en rama, con los cuadernos atados o unidos. La encuadernación y la iluminación la encargaba el comprador o el editor.

Antesala del Salón de Lectura María Moliner

Del manuscrito a la imprenta

Hasta mediados del siglo XV, la forma mayoritaria de elaborar los libros era a mano (libro manuscrito). Desde un siglo antes, se realizaban mediante planchas de madera grabadas en relieve, los libros xilográficos, como la *Biblia pauperum*, con gran protagonismo de la imagen frente a breves textos explicativos. La imprenta resolverá los problemas ocasionados por el desgaste de los tacos de madera, al poder multiplicar las tiradas con la combinación de no muchos tipos móviles metálicos.

Pese a la nueva técnica de elaboración, los primeros incunables tendrán grandes similitudes con los manuscritos de su época, a los que emulan: ausencia de portada, disposición textual (suelen estar a dos columnas), tipo de letra y espacios para la decoración que los poseedores de los libros encargaban que se realizara a mano. La ornamentación se centraba en las orlas de la primera página de texto, las letras iniciales o los signos de párrafo.



Exposición INCUNABULA: 550 años de la imprenta en España

Obras expuestas:

JOHANNES BALBUS (ca. 1298).

Catholicon.

Alma in urbe maguntina, [Johannes Gutenberg (?)], 1460.

Primer libro impreso conservado en la Biblioteca Nacional de España, atribuido tradicionalmente al taller de Johannes Gutenberg.

BNE, INC/1298

Biblia pauperum.

[Países Bajos, c. 1440-1450].

Libro xilográfico, elaborado con planchas de madera en relieve.

BNE, INC/2320(1)

Breviarium Ordinis fratrum heremitarum sancti Augustini.

Manuscrito. Siglo XV.

Breviario de la Orden de San Agustín. Inicial historiada, que representa al rey David en oración con orla de acantos, roleos, hojas de colores y escudo.

BNE, RES/152

El último ejemplar será sustituido, a lo largo de la exposición, por el siguiente:

Breviarium franciscanum

Siglo XV.

Manuscrito en vitela elegantemente decorado con capitales historiadas y orlas, en las que se entremezclan animales y figuras humanas. En la primera hoja del Salterio se representa al rey David en el interior de la inicial B.

BNE, VITR/21/6

Los tipos

En la etapa inicial de la imprenta, los caracteres impresos móviles imitarán la escritura de los manuscritos. Esa es la razón de que los diseños góticos sean los primeros en utilizarse. Surgen en el norte y se extenderán por toda Europa. Se caracterizan por su verticalidad y rasgos angulares, aunque hay variantes con más curvas. En España se emplean desde 1473 (*Bula de Borja*) hasta mediados del siglo XVI, alternando su uso con la letra redonda en los albores del arte tipográfico.

En Italia se utiliza tempranamente la letra redonda o romana, con una minúscula de amanuenses del Renacimiento y mayúscula de la epigrafía romana. En España la letra redonda convivirá con la letra gótica en los inicios de la imprenta, hasta que en 1480 hay un claro predominio del diseño gótico. Llegados al siglo XVI, la letra romana se impondrá a la gótica.



Exposición INCUNABULA: 550 años de la imprenta en España

La dificultad técnica de incluir notas y líneas musicales, como ocurre con la decoración, obligará a que se añadan primero a mano en espacios en blanco. En una segunda etapa, las notas y textos se incorporarán manuscritas en las líneas impresas. Finalmente, mediante un mecanismo de doble impresión, con frecuencia en rojo y negro, se logrará incluir el pentagrama y, a continuación, las notas y el texto en tipos móviles. El primer tratado musical español es *Lux bella seu Artis cantus* de Marcos Durán (Sevilla, 1492), en el que se aprecia la impresión completa.

Otros caracteres fueron los griegos para los textos clásicos. Desde 1465 se emplearán en citas y, a partir de 1476, también en libros completos en Italia. Los tipos hebreos se utilizaron únicamente en Italia y en España. En Italia empezaron a usarse en 1475 y más tarde en España, en concreto en las imprentas de La Puebla de Montalbán, Guadalajara, Zamora o Híjar.

Obras expuestas:

BERNHARD VON BREIDENBACH (ca. 1440-1497)

Viaje de la Tierra Santa.

Zaragoza, Pablo Hurus, 1498.

Letra gótica y muestra de caracteres griegos.

BNE, INC/727

DOMINGO MARCOS DURÁN

Lux bella seu Artis cantus.

[Sevilla, Pablo de Colonia, Juan Pegnitzer, Magno Herbst y Tomas Glockner, 1492].

Primer libro impreso en España con tipos musicales, realizado por cuatro impresores de origen alemán, que se denominaban a sí mismos “Compañeros alemanes”.

BNE, INC/2165(3)

LUDOVICUS PONTANUS (ca. 1409-1439)

Singularia iuris.

[Segovia], Johannes Párix de Heidelberg, [c. 1474].

Letra redonda o romana del taller de Párix.

BNE, INC/2536

JACOB BEN ASHER (ca. 1269 –ca. 1340)

Arbā a tūrim.

Híjar, Eliezer ben Alantansi, 1485-1487.

Tipografía hebrea.

BNE, INC/2821



Exposición INCUNABULA: 550 años de la imprenta en España

Segovia, primera imprenta en España

El *Sinodal de Aguilafuente* es el primer libro impreso en España, por Juan Párix de Heidelberg en letra redonda. En formato 4º, consta de 48 hojas impresas y 14 hojas en blanco al final. Sin portada, comienza con el índice y presenta espacios en blanco para las iniciales. Tiene una encuadernación en piel de estilo mudéjar de rectángulo partido.

En la Catedral de Segovia se conserva el original de imprenta, el *Codex Canonum*, un manuscrito con restos de huellas dactilares en tinta y marcas de cuenta del original.

El Sínodo, convocado por el obispo Juan Arias Dávila, se celebró en Aguilafuente, villa perteneciente al cabildo de Segovia, entre el 1 y el 10 de junio de 1472. Asistieron representantes del estado eclesiástico y también laicos, que aprobaron normas para la diócesis segoviana. Las dirigidas al clero aluden a la formación en el Estudio General de Segovia, la prohibición de llevar armas sin licencia, el respeto y la pureza en la vestimenta, así como al culto. Las de los laicos incluyen la prohibición de divorciarse sin conocimiento de la Iglesia o la presencia de testigos en el matrimonio.

Segovia era corte con Enrique IV y en ella se proclamó reina Isabel en 1474. Tenía un Estudio de gramática, lógica y filosofía moral, fundado por Enrique IV y dirigido por el obispo Juan Arias Dávila.

Arias Dávila, de origen judeoconverso, alcanzó una destacada posición política en Castilla durante el reinado de Enrique IV. Nombrado obispo muy joven, tuvo un talante reformista que se reflejó en la convocatoria de varios sínodos con un claro interés por la formación del clero y por ser un gran impulsor de la imprenta.

Juan Párix era un alemán de Heidelberg que vino de Roma para trabajar en Segovia, cerca de la antigua catedral. Elaboró nueve ediciones entre 1472 y 1476. Imprimió un modo de confesión, un comentario teológico de Pedro de Osma (primer autor que publica en España) y varios textos de derecho canónico para uso del Estudio General de Segovia.

Un libro de Osma sobre la confesión, del que no se conserva ejemplar, fue prohibido y, tal vez, la causa de la salida de Párix de Segovia a Toulouse (Francia), donde continuará imprimiendo.

Obra expuesta:

Sinodal de Aguilafuente.

[Segovia, Juan Párix de Heidelberg, c. 1472].

Catedral de Segovia, A-310. Ejemplar único en el mundo.



Exposición INCUNABULA: 550 años de la imprenta en España

Primeros impresos de otras ciudades

Tras algo más de dos décadas desde su invención, la imprenta llegará a España de la mano de impresores alemanes que previamente habían arribado a Francia o Italia.

A continuación de Segovia (1472), la imprenta se instala en otras localidades con alemanes al frente: Barcelona (1473), Valencia (1473/1474) o Zaragoza (1475). Pronto aparecerán españoles, como los socios de Sevilla, Antonio Martínez, Alfonso del Puerto y Bartolomé Segura (quizás en 1473, pero con seguridad en 1477); impresores hebreos, caso de Juan de Lucena, ayudado por sus hijas, en La Puebla de Montalbán (c. 1477-1478); o Alfonso Fernández de Córdoba en Valencia (1477). Hubo imprentas en unas 30 localidades.

En 1473 se imprime la *Bula de Borja*, pero se desconoce el impresor y el lugar, siendo uno de los enigmas de la imprenta española.

España produce tan solo un 4% del total de incunables de Europa. La producción fue mayor en Salamanca y Sevilla, con unas 150 ediciones, mientras que Barcelona y Zaragoza están cerca de las 120, seguidas por el centenar de Burgos y Valencia. Aparte quedan Toledo y Valladolid, donde se imprimieron las bulas de Cruzada.

La mitad de los textos estaban en latín y la otra, en lenguas vernáculas.

Obras expuestas:

ESOPO

Fabulae Aesopi.

[Valencia, Lambert Palmart, c. 1473-1474].

Uno de los primeros libros impresos en Valencia. Letra redonda.

BNE, INC/359(4)

ANDRÉS GUTIÉRREZ DE CEREZO (1459-1503)

Grammatica latina.

Burgos, Fadrique de Basilea, 12 de marzo de 1485.

Primer libro impreso en Burgos a expensas del propio autor. Se imprimieron 400 ejemplares de los que solo se conservan dos en el mundo.

BNE, INC/264

Bula de indulgencias en favor de la cristianización de Guinea y las Islas Canarias.

[Sevilla, Antonio Martínez, Bartolomé Segura y Alfonso del Puerto], c. 1477.

Uno de los primeros impresos sevillanos conservados, con sello grabado. Se trata de un ejemplar único en el mundo.

BNE, INC/2710/10



Exposición INCUNABULA: 550 años de la imprenta en España

GUIDO DE MONTE ROCHERI (1333).

Manipulus curatorum.

Zaragoza, Mateo Flandro, 1475.

Primer libro impreso en Zaragoza y con colofón completo. Letra gótica.

BNE, INC/621

ARISTÓTELES

Ethica ad Nicomachum. Politica. Oeconomica.

[Barcelona, Enrique Botel, Jorge von Holtz y Juan Planck, 1473].

Primer libro impreso en Barcelona. Letra redonda con orla manuscrita e inicial miniada.

BNE, INC/1151

El grabado en el libro

En los primeros incunables se dejaban espacios en blanco para las letras capitales. En ocasiones, los poseedores de los libros los llevaban a un taller de iluminación para adornarlos a mano, por lo que la estética es similar a la de los manuscritos, como ocurre con el ejemplar de los *Commentaria in Aristotelis Pollicitorum libros*.

La imprenta empleó la técnica del grabado en relieve sobre una matriz de madera (xilografía) para la inserción de imágenes, necesarias para la comprensión del texto y para embellecer el libro. Al ser en relieve, podía incluirse el grabado junto con la tipografía, lo que facilitaba su inserción. Los elaboraba un grabador por encargo.

Las ediciones ilustradas se realizan en Alemania desde 1461 y en Italia a partir de 1467. La primera conservada en España data de 1480 y aparece en Sevilla. Se trata del *Fasciculus temporum*, con 14 ilustraciones en las que las vistas de ciudades se intercalan a lo largo del texto.

En España, el 37% de las ediciones contiene algún grabado: bulas (los sellos), libros técnicos (*Arte de ajedrez, Cosmographia*), históricos (*Fasciculus temporum*), e incluso literarios (*Doce trabajos de Hércules*).

Obras expuestas:

POMPONIO MELA

Cosmographia.

[Salamanca, Juan de Porras], 1498.

Tratado geográfico más antiguo conservado, con comentarios de Antonio de Nebrija.

BNE, INC/350



Exposición INCUNABULA: 550 años de la imprenta en España

WERNERIUS ROLEVINCK (1425-1502)

Fasciculus temporum.

Sevilla, Alfonso del Puerto y Bartolomé Segura, 1480.

Primer libro español con grabados, en el que las vistas de diversas ciudades como Jerusalén, Roma o Venecia, se intercalan en el texto. Incluye, además, símbolos religiosos como la Torre de Babel o el Arca de Noé.

BNE, INC/774

LUIS RAMÍREZ DE LUCENA (ca. 1465-1530)

Repetición de amores. Arte de ajedrez.

Salamanca, [Juan de Porras], 1497.

Primer tratado de ajedrez moderno. Contiene 160 grabados de tableros con jugadas.

BNE, INC/510

Commentaria in Aristotelis Policitorum libros.

Barcelona, Pedro Brun y Nicolás Espindeler, 1478.

Capitular afiligranada a mano.

BNE, INC/2064

ENRIQUE DE VILLENA (ca. 1384-ca. 1434)

Doce trabajos de Hércules.

Zamora: Antón de Centenera, 1483.

Antón o Antonio de Centenera fue el primer impresor en Zamora. Entre su producción sobresale, por su ilustración, esta obra con 11 grabados en metal de los trabajos de Hércules.

BNE, INC/2441

Necesidades y saberes

La imprenta dio a luz textos de temáticas diversas. La Iglesia, con una gran tradición libraria, la empleó y fomentó. De hecho, la mitad de las primeras imprentas españolas se debió al impulso de la Iglesia, en especial para la publicación de libros litúrgicos, pues cada diócesis tenía sus propios misales y breviarios. El texto religioso, incluidas las bulas, supuso un 40% aproximadamente de la producción española.

La Corona propició la imprenta con exención de impuestos a los libros y fomentó la llegada de impresores de otras tierras. Uno de los mayores empeños de los Reyes Católicos fue la publicación de textos legislativos como ordenanzas reales, cuadernos de leyes de Cortes y leyes específicas, donde se incorporaba su escudo o motivos alusivos a la Corona.



Exposición INCUNABULA: 550 años de la imprenta en España

Todos los demás conocimientos pasaron por las prensas: textos universitarios (entre ellos, la *Gramática* de Antonio de Nebrija), tratados de medicina, libros de historia, noticias, obras literarias (tanto de autores clásicos como contemporáneos), etc.

Obras expuestas:

ALFONSO DÍAZ DE MONTALVO (1405-1499)

Ordenanzas reales de Castilla.

Huete, Álvaro de Castro, 1485.

Recopilación de ordenanzas preparada por Díaz de Montalvo, a petición de los Reyes Católicos. Orla y capitular historiada, en la que aparece la imagen de los monarcas

BNE, INC/1142

Missale toletanum.

Toledo, Pedro Hagenbach para Melchor Gorrício, 1 de junio de 1499.

Libro litúrgico, encargado por el cardenal Cisneros e impreso en pergamino, con alternancia de tintas roja y negra.

BNE, INC/1137

ANTONIO DE NEBRIJA (1444-1522)

Gramática castellana.

Salamanca, [Juan de Porras], 18 de agosto de 1492.

Primera gramática castellana conservada. Letra gótica redonda a dos tintas (roja y negra), con huecos en blanco para las iniciales.

BNE, INC/2142

JOHANNES DE KETHAM (1415-1470)

Epílogo en medicina y en cirugía conveniente a la salud.

Pamplona, Arnao Guillén de Brocar, 10 de octubre de 1495.

Libro de medicina para universitarios.

BNE, INC/1335

GIOVANNI BOCCACCIO (1313-1375)

De las mujeres ilustres.

Zaragoza, Pablo Hurus, 24 de octubre de 1494.

Primera biografía dedicada exclusivamente a las mujeres.

BNE, INC/1921

Exemplario contra los engaños y peligros del mundo.

Zaragoza, Pablo Hurus, 30 de marzo de 1493.

Versión castellana del libro de *Calila e Dimna*, colección de fábulas de origen hindú.

BNE, INC/1994



Exposición INCUNABULA: 550 años de la imprenta en España

Autor: Biblioteca Nacional de España
Departamento: Área de Exposiciones y Museo
Versión: 01
Fecha: 20/04/2022